

" LOS ACATLAXQUIS "

"Los Acatlaxquis" es una de las pocas manifestaciones dancísticas, consideradas por su época de creación de origen prehispánico. A pesar del tiempo y de las transformaciones sociales y culturales, los interpretes conservan el tema y el carácter ritual original, así como el atado de carrizos desplegable, instrumento que manejan con habilidad al lanzarlo y plegarlo durante el desarrollo de esta significativa -- danza; que ~~proy~~ablemente estaba ligada a los ceremoniales dedicados a la lluvia y por consecuencia a la fecundidad y fertilidad.

Actualmente, la bailan los indígenas nahuas y otomíes que moran en la parte norte de la Sierra del Estado de Puebla, íntimamente ligada al ceremonial cristiano y a la época de la siembra.

En el poblado de Copila de Naupan tradicionalmente presentan su versión de esta danza un grupo de campesinos nahuas que todavía hablan su lengua materna, el primer viernes de Cuaresma y también en honor del Señor de Chalma.

En el barrio otomí de Zacapehuaya del Municipio de Pahuatlan, del mismo Estado, también participa, en las festividades religiosas más importantes como: el Día de la Virgen de Guadalupe, 12 de diciembre, 24 y 25 del mismo mes y en Semana Santa.

Acatlaxquis es una palabra de origen nahua, que significa "Los que arrojan carrizo", aludiendo sin duda a ocho de los danzantes que llevan en una mano una sonaja y en la otra un atado desplegable de doce carrizos unidos en los extremos y adornados con pequeñas plumas

de colores; estos carrizos al ser lanzados se despliegan formando un llamativo arco de casi diez metros de largo.

Los personajes principales son "las maringuillas" o Malíntzin, que son niños vestidos de mujer; "Ella", baila con pasos cortos, suaves y lentos, moviendo una mascada de manera significativa hacia la tierra. Todos sus movimientos los realiza dentro de las dos columnas que forman los diez danzantes, que con sencillas pisadas y evoluciones por parejas, ejecutan su danza con reverencias, siempre alrededor de "las maringuillas".

Para finalizar la danza, elevan a una de las maringuillas, sobre los atados de carrizos que previamente colocan cuatro danzantes, y el resto del grupo, forma un círculo lanzando sus carrizos para configurar un gran arco que cubre al grupo central.

El músico que acompaña la danza, que también es el maestro, interpreta la serie de sonecitos con una flauta de carrizo y un tamborcito de doble parche. El orden de los sones es el siguiente: Son de Entrada, Son de Carrizo o Formación del Mundo, Son de Malintzín, Son del Cruzado, Son del Rio y Son de Gracia.

La indumentaria de los danzantes es también sencilla: sobre su pantalón de diario, se ponen un pantaloncillo rojo que les cubre hasta la rodilla, usan camisa de color, calzado negro, paliacates alrededor del cuello y de la cintura, cruzados sobre el pecho: van tocados con una boina de tipo español, que muy recientemente ha sustituído al paliacate que llevaban anudado en la nuca. En la espalda detenido al frente por dos cintas, lucen un sombrero de palma adornado con listones de diversos colores. Por su parte "las maringuillas", por

tan camisa y enagua tradicionales bordados en el ruedo y en el cuello: cubriéndoles la espalda y el pecho llevan un huipil bordado -- con una franja de lana roja; calzan huaraches y llevan paliacates - en la cabeza. En las manos sostienen una jícara o canasta que eventualmente sustituyen con paliacates.